

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION:  
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,  
con el regalo mensual  
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA  
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID  
EN PROVINCIAS, TRIMESTRE 6. ULTRA Y ESTRANJ. 12 TR  
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:  
MADRID.—FACTOR, NÚM. 5

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA  
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS.  
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA  
UNA PESETA LINEA.  
Se reciben exclusivamente en esta admisión  
tracion y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL  
DE ANUNCIOS, CARMEN, 18, piso 1.  
El importe de los recibos de suscripción se admite en parte  
pago de la música que expone D. A. Romero, Capataz, 19.  
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR:  
UNA PESETA 30 NÚMERO

AÑO XXXVII. NÚM 10267

MADRID, DOMINGO 2 DE MAYO DE 1886

OFICINAS: FACTOR 5.

A LOS DEFENSORES  
DE LA PATRIA, DE LA RELIGION,  
DE LA INDEPENDENCIA Y DE LA GLORIA ESPAÑOLA  
EN  
1808, 1866 Y 1874  
EN MADRID, EN EL CALLAO Y EN BILBAO  
LA REDACCION DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PLATO DEL DIA.—LUNES.—POLLA VALENCIANA.  
SOMBREROS, CONFECIONES  
Y TRAJES PARA SEÑORAS Y NIÑOS.  
Ultimos modelos llegados de Paris el 30 de abril.  
ARENAL, 22, TIENDA DE PATRONES.  
Véase anuncio 4.º plana, sucesor de Andra.

VINOS DE AVANSAYS  
Toda persona amante de su salud e intereses debe probar  
el vino que vende a 9 pesetas los 10 litros (arroba).  
AVANSAYS.—CARMEN, 10.

MAD. ANTOINE E HIJO  
limpian la dentadura por 6 reales y colocan piezas  
americanas desde 16 reales. INFANTAS, 12, 2.º

DENTICINA INFALIBLE.  
Lo saben todas las madres: ni un solo niño  
muere de la dentición, pues los salva aun en la agonia,  
hacen fuertes dentaduras, reaparece la baba, escasea  
diarreas y accidentes, robustece a los niños y los  
desencanta. Una caja 12 rs., que remite por 14 el autor  
P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2. botica y en  
todas las boticas y droguerías de España. La única legítima  
es de Izquierdo.

CONSUELO CERVERA  
Participa a su clientela haber ya recibido los modelos,  
entre los que se encuentran trajes de capricho a 80 ptas.  
Príncipe, 24, 2.º

EDICION DE LA MAÑANA  
DE HOY 2 DE MAYO

La Gaceta de hoy contiene las siguientes  
disposiciones:  
GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto  
indultando a Lino Geneda del resto de la  
pena de un año, ocho meses y 21 días de  
prisión correccional y de la multa de 200  
pesetas a que fué condenado por la Audiencia  
de Lerma; a José Bonillo y José  
Rodríguez de la tercera parte del resto de  
la pena de un año y un día que les falta  
cumplir, impuesta por la Audiencia de esta  
corte, y conmutando la pena de muerte,  
impuesta por la Audiencia de Málaga a  
Francisco Fernandez Ortiz, por la inmediata  
de cadena perpetua.  
GOBERNACION.—Real orden resolviendo  
que se constituya el Ayuntamiento

de Adra (Almería), en la forma que lo  
estaba en febrero del 84, y que se proceda a  
renovar la mitad a que por turno correspon-  
día cesar en julio del 85.  
—Otra mandando reintegrar en sus  
puestos a los concejales que componian el  
Ayuntamiento de Alboloduy (Almería) en  
febrero del 84, y que se proceda a la reno-  
vacion de la mitad a que por turno cor-  
respondia cesar en julio del 85.

LA AGENCIA FABRA nos comunica esta  
madrugada los siguientes TELEGRAMAS:  
Atenas, 1.º

En los círculos oficiales se asegura que el  
ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Dolyani,  
se negará a dar nuevas explicaciones, si  
las cinco grandes potencias insisten en humi-  
llar a Grecia.

En este caso, el gobierno, sin realizar el  
desarme, dejaría obrar a las potencias.  
Sofía, 1.º

El príncipe Alejandro es objeto de grandes  
ovaciones en su viaje por Rumania.  
Una carta de Zankoff invita a sus amigos  
políticos a organizar meetings para combatir  
al ministerio y vituperar la conducta de este  
para con el príncipe.

Paris, 1.º  
El periódico el Temps, hablando de la elec-  
cion supletoria que debe verificarse mañana  
en Paris, se lamenta de que no haya más que  
dos candidatos; uno el Sr. Gaulier, que repre-  
senta una quimera, y otro el Sr. Roche, que  
ofrece la guerra civil a Francia.

El Temps deplora que las clases conservadoras  
y liberales no presenten una candidatura  
seria.

Paris, 1.º  
El Diario de los Debates publica esta tarde un  
telegrama de Berlin diciendo que las potencias  
se muestran ahora dispuestas a aceptar como  
suficiente una respuesta de Grecia declarando  
que acata los consejos de las potencias, pero  
que no cede a la fuerza y ofreciendo des-  
armar.

Paris, 1.º  
Los periódicos monárquicos dicen hoy que  
las bonas del duque de Braganza con la prin-  
cesa de Orleans, han sido fijadas definitivamente  
para el 22 del corriente, y que el conde  
de Paris y los demás príncipes de la familia  
llegarán a Lisboa el día 19.

El señor alcalde de Madrid ha dirigido  
a los habitantes de la Corte con motivo

del glorioso aniversario que hoy conme-  
mora España, la siguiente allocucion:  
«Madrileños: Cuanto más se aleja de  
nosotros aquella fecha memorable, en que  
la sangre de una generacion entera consoli-  
dó para siempre la independencia de la  
patria, más parece avivarse la admiracion  
y el orgullo que sentimos por los que fue-  
ron héroes legendarios de la más gloriosa  
epopeya que guarda nacion alguna en los  
anales de su historia.

En el recuerdo del tan triste glorioso  
día 2 de mayo de 1808, no pueden hoy to-  
mar parte desvíos ni rencores que por for-  
tuna han borrado los lazos de una civili-  
zacion comun, y si tan solo el impercedero  
homenaje a los que murieron por de-  
jarnos la patria y la libertad, y en cuyo  
ejemplo hemos seguramente de inspirar-  
nos siempre que la una y la otra estén en  
peligro.

Vuestro alcalde, José Abascal.—Madrid  
2 de mayo de 1886.»

Anoche, como estaba anunciado, actuó por  
primera vez en el teatro Español la compañía  
que dirige el Sr. Morales, distinguiéndose este  
y la Srta. Garzon en el desempeño de la obra  
Sullivan, cuya representacion mereció espón-  
táneos aplausos del numeroso público que  
concurrió al espectáculo.

Anoche abrió nuevamente sus puertas  
al público el teatro de la Alhambra con la  
compañía de opereta italiana que actúa en el  
de la Comedia.

La concurrencia que asistió fué numero-  
sísima.  
Se puso en escena la opereta Giraffe-Giraffe,  
en la que alcanzó muchos aplausos la primera  
triple absoluta, Sra. Paoli Bonazzo, que tuvo  
que repetir el precioso brindis del acto se-  
gundo.

Examinado el contrato de alquiler de la  
casa donde está instalada la Gaceta, resulta  
que no está elevado a escritura pública,  
y que por tanto puede realizarse la reforma  
que hemos anunciado y que ha apro-  
bado el consejo de ministros.

Anoche se comentaba la disidencia la-  
tente que se observa entre los demócratas  
progresistas que se evidenció en la discus-  
sion del acta de Lugo.

El gobernador de Ciudad-Real ha vuel-  
to a encargarse del mando de la provincia.  
Esta es una de las que figurarán en la  
próxima combinacion.

El lunes regresará de Viñuelas a Ma-  
drid, el futuro presidente del Congreso  
Sr. Martos.

Segun telegrama recibido ayer por el  
señor marqués de Campo el vapor Maga-  
llanes, que conduce a bordo la comision  
científica de regreso de Panamá, ha salido  
de la Habana con rumbo a la Penin-  
sula.

El día 15 del corriente concluye el plazo pa-  
ra matricularse en la clase de Volapuk.  
La matricula es gratuita y está abierta to-  
dos los días, de cuatro a siete de la tarde, en  
el local de la asociacion de Escritores y Ar-  
tistas, Clavel, 2, principal izquierda.

En el Centro Electoral izquierdista, Hile-  
ras, 6, principal, dará mañana lunes a las

nueve de la noche una conferencia sobre el  
tema: «Consideraciones acerca de las socie-  
dades políticas» el Sr. D. Cristóbal Gonzalez  
Martos.

Continuó anoche en el Ateneo la discus-  
sion de la Memoria de D. Daniel Lopez sobre  
«La politica de Felipe II». El Sr. D. Luis Co-  
menge pronunció un discurso notabilísimo  
acerca del estado de las ciencias médicas en  
España al advenimiento del rey Prudente.

El discurso del Sr. Comenge mereció uná-  
nimes elogios por la novedad del asunto y por  
la vasta erudicion con que ha sabido dem-  
strar, sin dejar lugar a duda, las glorias cien-  
tíficas de España en el siglo XVI.

En la sesion proxima hablará el Sr. D. Da-  
niel Lopez, autor de la Memoria.

Hemos tenido el gusto de recibir el pri-  
mer número de La Opinion, nuevo diario  
fusionista.

La redaccion de este periódico se halla  
constituida en esta forma:  
Director: D. José del Perojo.  
Redactores políticos: D. Juan Talero y  
D. Julio Burell.

Redactor literario: D. Rafael Comenge.  
Jefe de Hacienda: D. Eduardo Garcia  
Diaz.

Cuestiones de Ultramar: D. Rafael Pe-  
rez Vento.  
Politica extranjera: D. E. Godínez.  
Crónicas de sociedad: D. E. R. M. (Ve-  
loca).

Revistas científicas: D. E. Serrano Fa-  
tigati.  
Tribunales: D. R. Ramos.  
Informaciones: D. Ramiro Siguert y  
D. Adolfo de Mena.

Desearnos al nuevo colega todo género  
de prosperidades.

Uno de estos días se publicará la convoca-  
toria para las oposiciones a ingreso en el  
cuerpo de abogados del Estado. Los  
ejercicios empezarán en los primeros días  
de junio. Las plazas vacantes serán 40, y  
están dotadas con 3000 pesetas de sueldo.

También se publicará en la Gaceta el  
programa de preguntas y temas para los  
ejercicios.

El gobierno francés ha invitado a los es-  
tranjeros para que designen delegados que  
los representen en el congreso internacio-  
nal de climatología e hidrología que debe  
celebrarse en Biarritz el 1.º de octubre.

Anoche se verificó en el teatro Lara la  
funcion anunciada a beneficio de la real  
Asociacion de Beneficencia domiciliaria de  
la parroquia de San Sebastian.

Los artistas del elegante coliseo desem-  
peñaron a la perfeccion las obras anuncia-  
das en el programa.

Para no cansarnos en citar nombres, di-  
remos que se hallaba reunido en la sala  
del teatro cuanto encierra la corte de no-  
table en todas las clases de la sociedad.

La señora marquesa de Hoyos, presi-  
denta de la asociacion, debió quedar satis-  
fecha, como todo el público, del resultado  
y de lo brillante de la fiesta.

Los escasos transeúntes que cruzaban  
esta madrugada a las dos y media por el  
Salon del Prado, pudieron observar al pie  
del monumento del Dos de Mayo, un mis-

terioso grupo compuesto de unos veinte  
individuos, entregados, al parecer, a la  
celebracion de algun rito o ceremonia, ter-  
minada la cual se dispersaron a una señal  
del que hacia de jefe, que vestia de ame-  
ricana y hongo y llevaba barba negra.

Ignoramos quienes pueden ser tales pa-  
triotas-fantasmás.

Se halla bastante mejorado en su enfer-  
medad el general Lopez Dominguez.

S. M. la reina Cristina, acompañada de  
la señora duquesa de Medina-Sidonia, ha  
visitado ayer tarde el estudio del pintor  
Sr. Casado, para ver un retrato del rey  
Alfonso XII.

Dice anoche un colega:  
«Hemos oido que el presidente de Consejo  
de Huérfanos de la Guerra, señor marqués de  
Novales, dando un alto ejemplo de patrio-  
tismo, parece se muestra propicio a que el se-  
ñor Camacho se incaute de los fondos que se  
hallan bajo su custodia, y que por voluntad  
de sus donantes fueron destinados para alivio  
y sosten de los hijos de victimas de la guerra.»

Dice La Iberia:  
«El elemento genuinamente zorrillista que  
forma parte de la coalicion republicana em-  
pieza a mostrarse alarmado, por causa de la  
preponderancia y del prestigio que va adqui-  
riendo la personalidad del Sr. Salmeron, cuyo  
influencia se nota en todos los actos del nue-  
vo partido.»

El Siglo Futuro anuncia que desde ma-  
ñana hablará claro y alto contra los que  
han tratado de ofender la memoria de don  
Cándido Nocedal.

Hoy ha llegado a Madrid, en uso de li-  
cencia, nuestro querido amigo particular  
el brigadier gobernador militar de Leon,  
D. Luis Cappa.

Anoche presentó la dimision el gober-  
nador de Alicante Sr. Banquells. Le será  
admitida.

Podemos afirmar autorizadamente que  
en el consejo del viernes no se trató nada  
de la provision de cargos para las mesas  
del Congreso y Senado.

De este asunto se hablará en uno de los  
próximos consejos.

Anoche se reunió la asamblea republi-  
cana a las nueve de la noche, bajo la pre-  
sidencia del Sr. Figuerola.

Leida el acta pidió la palabra el Sr. Ba-  
selga, con objeto de preguntar si podía  
considerarse individuo de la junta direc-  
tiva.

(Voces. La junta esta disuelta).  
El Sr. Baselga insiste en preguntar si  
puede considerarse como individuo de la  
asamblea en su calidad de diputado electo,  
después de la escomunion de que fué ob-  
jeto por parte de los dioses menores del  
partido republicano-progresista de Bada-  
joz.

La asamblea acuerda que los diputados  
electos forman parte de ella por derecho  
propio.  
El Sr. Landá (D. Ruben), habló par-  
ticularmente pidiendo que respecto  
de la escomunion del Sr. Baselga, se le

Sin este velo su livida palidez hubiera sor-  
prendido y asustado.  
La puerta, al abrirse, hizo sonar un timbre,  
al ruido del cual una mujer de unos cincuenta  
años, salió de una pieza situada en el fondo de  
la tienda y se adelantó hacia la joven que ac-  
taba de cerrar la puerta por donde habia en-  
trado.  
Cecilia se paró, llena de turbacion, y no sa-  
biendo ya si debía avanzar o retroceder.  
—¿Queriais algo, señora?—preguntó la mu-  
jer que salió.  
Con voz temblorosa la joven balbuceó:  
—¿Sois la dueña de este almacen de herbo-  
risteria?  
—No, señora; no soy más que la criada de  
Mad. Angela... pero reemplazo a menudo a mi  
señora y puedo servirlos...  
—Es a Mad. Angela misma a quien desearia  
hablar.  
La criada miró con curiosidad a la señorita  
Bernier, tratando de ver su rostro oculto por  
el velo, y dijo:  
—¿Para algun asunto particular, entonces?  
—Sí, para un asunto particular.  
—Es que Mad. Angela no está en casa.  
—¿Pero no tardará, supongo, en venir?  
—Al contrario, señora, tardará mucho...  
Probablemente hoy pasará todo el día fuera;  
no comerá en casa, y no estará de vuelta hasta  
la noche a las diez...  
—Sin embargo, es preciso que yo la vea...  
—murmuró Cecilia.  
—Se trata de algo muy urgente?  
—Sí, muy urgente.  
—¿Pues bien!... toaos, señora, la incomodi-  
dad de volver esta noche a las diez...  
—Volveré.  
—¿Es seguro?  
—Sí.  
—En este caso anunciaré a mi ama la visita  
de la señora, y si vuelve algo más temprano  
de lo que yo creo, os esperaré.  
—¡Oh!... sí, hacédlo y os lo agradeceré.  
—La señora quiere decirme su nombre?  
—Es inútil... vuestra señora no me conoce.  
Cecilia salió de la herboristeria.  
Mientras seguía, en sentido inverso, el mis-  
mo camino que antes habia recorrido, iba pen-  
sando:  
—Es un retraso... ¡Y yo que tanto necesito  
obrar pronto!  
La joven se dirigió a su casa directamente.  
—¿Ya estás de vuelta, señorita?—le dijo un  
poco asombrada Brigida, pues no la esperaba  
tan pronto.  
—Sí, la persona a quien fui a ver no estaba  
en casa... volveré esta noche.  
—La señorita parece contrariada.  
—Algo lo estoy por haber hecho esta maña-  
na una caminata completamente inútil.  
—¡Bah! el ejercicio es bueno para la salud,  
y la señorita sale poco.  
Cecilia entró en su cuarto, se quitó el abrigo  
y el sombrero, sacó de su libro de memorias  
los cinco billetes de cien francos que habia  
colocado entre sus hojas, y los guardó en un  
cajon, dejando los otros cinco dentro de la car-  
ta, que pocas horas antes habia recibido.  
La chimenea que encendió Brigida por la

mañana, se iba apagando. La hija de Jacobo  
Bernier echó carbon de piedra en el cesto, bajo  
la trampa y pronto volvió el fuego a reavi-  
varse.  
Entonces Cecilia acercó junto a la chimenea  
un gran sillón, en el que se dejó caer como  
rendida de fatiga, entregándose a sombrías  
preocupaciones, que juzgamos inútil explicar  
a nuestros lectores.  
Dejemos, pues, a la joven soñar. Abandone-  
mos la casa de la calle de las Damas, y vol-  
viendo hacia el interior de Paris, nos dirigire-  
mos al boulevard Saint-Martin, rogando a  
nuestros lectores que entren con nosotros en el  
Albergo des Adrets.  
El Albergo des Adrets es una cerveceria-  
restaurant instalada precisamente en el sitio  
que ocupaba anteriormente el café del Teatro,  
de la Porte-Saint-Martin.  
En este Paris, bobo por excelencia, en donde  
todo lo nuevo parece encantador, durante una  
temporada más o menos larga, el estableci-  
miento creado por el actor Monseaux, no po-  
día menos de obtener rápidamente gran éxito,  
debido a su originalidad.  
El aspecto del Albergo des Adrets no se pa-  
rece en nada a esos cafés respaldados de  
espejos y dorados, ni a los restaurantes lujo-  
sos, ni aun a las tabernas con tapices flamen-  
cos, cristales de colores y mobiliarios de en-  
caja esculpida, que pretenden revivir la Edad  
Media y el Renacimiento.  
Gracias a un pintor-decorador, que no care-  
cia de gusto ni de talento, las sólidas paredes  
de piedra del restaurant, han tomado exterior  
e interiormente la apariencia de paredes vie-  
jas, mitad tierra y mitad maderas, como eran  
hace cien años, las modestas hosterías de pro-  
vincias.  
De ahí le viene el título tomado de una obra  
en otro tiempo famosa y resuscitada con éxito  
hace poco, en la que Federico Lematre y Ser-  
res han creado los inolvidables y ya legen-  
darios papeles de Roberto Macaire y Beltran.  
Las mesas de madera, los escaños rústicos,  
los armarios antiguos, la vieja loza y los vie-  
jos grabados colocados sin simetria alguna,  
los utensilios de casa del tiempo pasado, y los  
jarras en vez de bote las, todo en fin recuerda  
el Albergo des Adrets.  
Nada falta, ni siquiera Roberto Macaire y  
su fiel Beltran.  
Unas figuras de cera, de tamaño natural, re-  
presentando a Beltran y Roberto Macaire, con  
los trajes tradicionales de la obra de Saint-  
Amand, Autier y Benjamin, acompañados de  
una criada con cofia y refajo corto, forman  
un grupo en el fondo de la sala, delante de una  
ancha y alta cocina de pueblo.  
Mozos vestidos de aldeanos del siglo pasado,  
con calzones, medias rayadas, zapatos de he-  
billa, camisa burda y chupa de color claro,  
reemplazan a los camareros de corbata blan-  
ca, chaqueta negra y patillas a lo Julio Ferrý.  
Al penetrar en este pintoresco restaurant,  
parece que se ha retrocedido un siglo.  
Todo lo que acabamos de describir es mu-  
suficiente para justificar el éxito y atraer a  
todo Paris, por lo menos a todo Paris curioso,  
de esta clase de cosas

—Una carta certificada, ¡joma! ¡joma! eso es  
dinero... Cuanto me gustaria a mi recibir car-  
tas certificadas!... En fin, la señorita Cecilia  
Bernier, vive en el cuarto piso, la puerta de  
enfrente.  
—¿Nada más que estos pocos escalones que  
subiré—murmuró el cartero.—¡Duro es el ofi-  
cio! pero que lo hemos de hacer... es el oficial.  
Y empezó a subir la escalera, gruñendo con-  
tra las personas que reciben cartas certifi-  
cadas y se permiten vivir en cuarto piso.  
La portera cerró la puerta de su garita y se  
acercó a una pequeña estufa que el fuego de  
cok enrojecia.  
Por fuera hacia un frio escesivo.  
El termómetro del ingeniero Chevalier, en  
el Puente-Nuevo, indicaba 8 grados bajo cero.  
El cartero subió bastante ligero los noventa  
y seis escalones que habia hasta llegar al do-  
micilio de la señorita Cecilia Bernier, y llamó  
a la puerta de enfrente.  
Una criada, de unos cincuenta años, le abrió  
y le preguntó:  
—¿Qué hay, para servirlos, señor cartero?...  
Una carta certificada para la señorita Ce-  
cilia Bernier.  
—Pues bien... dádmela, voy a entregarla.  
—Esto no se hace así, mi buena mujer; es  
preciso que la persona a quien va destinada  
firme mi cuaderno.  
—Es que la señorita no está levantada.  
—Entonces, me la llevo y en otro reparto la  
traeré, porque yo no tengo tiempo para estar  
de plantón mientras vuestra ama se levanta.  
—¡Un minuto, señor cartero!... Entrad en el  
comedor, donde se está muy bien; os llenaré  
una copa de viejo y buen cognac que os ayu-  
dará a soportar el frio que hace exteriormen-  
te, calentando el estómago, y mientras tanto  
aviso a mi señorita, que en un momento se  
pone una bata y sale a firmar.  
La perspectiva de la copa de viejo cognac  
produjo una impresion muy favorable en el  
empleado de la administracion de correos.  
Penetró en un pequeño y modesto comedor  
en donde Brigida, que así se llamaba la criada,  
colocó sobre la mesa una botella y una copa  
que se apresuró a llenar.  
—Bebed esto—dijo,—y vuelvo en seguida.  
Luego se marchó a otro cuarto cerrando la  
puerta tras sí.  
Aquel cuarto era la alcoba de la señorita  
Cecilia Bernier, la que acostada en una cama  
de cortinas de reps azul, lo alto del cuerpo  
algo levantado y la cabeza apoyada en la ma-  
no, escuchaba el rumor de las voces, pero no  
distinguía las palabras.  
—¿Quién está ahí?—preguntó.  
—El cartero, señorita,—dijo Brigida,—trae  
una carta certificada. Pronto, pronto, pones  
una bata... tiene prisa el buen hombre.  
—Voy en seguida.  
La criada volvió junto al cartero, y le dijo:  
—Ahora viene la señorita.  
En efecto, antes de dos minutos entró en el  
comedor Cecilia Bernier.  
La joven no tenía más que diez y nueve años,  
pero como era muy morena, con espléndidos  
cabellos de un negro azulado, parecía de un  
buen momento más edad.

Se podía, y hasta debía encontrarla muy de-  
nita, a pesar de la falta de regularidad en sus  
facciones, pero las líneas de su rostro ofrecían  
algo de inquieto, y la expresion de sus grandes  
ojos negros, era tan enigmática como los ojos  
de una esfinge, unas veces voluptuosas y acari-  
ciadoras, otras duras, por no decir crueles.  
A primera vista un observador hubiera com-  
prendido que existía un gran desequilibrio  
moral en aquella joven prodigiosamente se-  
ductora con sus espesos cabellos en desórden,  
su bata de lana blanca apenas ceñida, dejando  
adivinar unas formas soberbias y sus despi-  
dos pies, metidos en unas modestas zapatillas.  
El cartero habia colocado su cuaderno abier-  
to sobre la mesa, al lado de un tintero y de  
una pluma, que habia traído Brigida, y tenía  
en la mano la carta de los cinco selos.  
—¿En dónde he de firmar?—preguntó Cecilia.  
—¡Ah, señorita... en esta línea y en esta ca-  
silla.  
La joven mojó la pluma en el tintero y con  
la mayor rapidez, escribió su nombre y tomó  
la carta, en que se fijaron sus ojos.  
—De mi padre...—murmuró.  
Luego, saludando al cartero con una inclin-  
acion de cabeza, volvió a su cuarto, dejó caer  
su bata, y se deslizo como una culebra en su  
lecho, que no habia tenido tiempo de enfriar-  
se, y tomando un par de tijeras colocadas so-  
bre su mesita de noche, cortó la parte supe-  
rior del sobre y sacó la carta que contenía:  
Un billete de Banco doblado en cuatro do-  
bles; se escapó de ella.  
Cecilia se apresuró a desdoblarlo para mi-  
rar su valor.  
—¡Mil francos!—dijo casi en voz alta con un  
movimiento de sorpresa.—¡Habrá logrado mi  
padre su objeto?  
Sus cejas se fruncieron y una nube pasó por  
su rostro.  
Desdobló la carta, como habia hecho con el  
billete, y leyó las líneas siguientes, de las cua-  
les ya algunas han leído nuestros lectores al  
principio de nuestro relato, en la estacion de  
Dijon:  
«MARSELLA 1.º DE DICIEMBRE DE 1885.  
«Mi querida Cecilia:  
«¡Alegrate!  
«¡Lo que tú conceptuabas una ilusion, ha  
llegado a ser una hermosa y cierta realidad!  
«He ganado mi pleito. Lo he ganado bajo  
todos conceptos.  
«Hace ocho días el tribunal de Argel, juz-  
gando en última instancia, ha condenado a las  
compañías en que tenía asegurado mi buque,  
a que me paguen íntegramente las sumas es-  
tipuladas en las pólizas de seguros.  
«Pues bien, el total de estas sumas llega a  
la cifra de un millon quinientos cincuenta mil  
francos.»  
Cecilia Bernier interrumpió su lectura para  
pasarle la mano por su frente.  
Una especie de relámpago brilló en sus he-  
ras pupilas, pero pasó como tal y su rostro  
tornose más sombrío, mientras continuaba:  
«Seguramente que esto no es una inmensa

Yera el acta de la sesión del comité provincial de Badajoz referente a aquel asunto.

El Sr. Baselga pidió también la lectura del mismo documento declarando que estaba dispuesto a discutir la situación del partido en aquella provincia.

El presidente Sr. Figueirola declaró que no era momento oportuno para aquella lectura.

Se aprueba el acta.

Se ponen a discusión las actas de la provincia de Navarra, y se aprueban.

Se lee una carta del Sr. Ruiz Zorrilla dirigida a los Sres. Llano y Peral y Calvet dando gracias a la asamblea por su telegrama de felicitación.

Se acuerda que una comisión de la asamblea pase a saludar al Sr. Pi y Margall.

Se ponen a discusión las actas dobles de Lugo por donde venían nombrados representantes los señores La Hoz y Montes de unos comités, y los Sres. Salmeron y Chao de otros.

Se aprueba el dictamen de la comisión proponiendo a los dos primeros.

Se da por terminada la discusión de actas.

Se señala para esta noche como orden del día, la elección de la junta directiva del partido.

Y se levantó la sesión a las doce en punto.

Ayer fueron detenidas 35 personas de uno y otro sexo por diferentes faltas y delitos leves.

Sucesos de ayer:

En ocasión de hallarse ausentes los inquilinos del cuarto bajo de la casa núm. 6 de la calle del Campillo, se cometió un robo consistente en 250 pesetas en metálico y varias copas.

Los autores del robo no fueron habidos.

En la calle de la Independencia núm. 4 se declaró un incendio que fué extinguido en breve.

Mañana se verá en juicio oral la célebre causa que se sigue a Vicente Llamas (a el Aguilón), por asesinato frustrado en el director de La Nueva Era, Sr. Fernandez Entrerrios.

Ayer quedó abierta al público la estación telegráfica de Torrecilla (Zaragoza).

Ayer llovió en Barcelona, Cuenca, San Sebastián y Valencia.

Bolsin.

Cuatro perpetuo: Fin de mes, 39'05. Próximo, 60'00.

Dipero: Barcelona: interior, 38'85. Exterior, 38'87.

Paris, oficial, 37'12. Londres, id., 37'15.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 2 DE MAYO

La Agencia Fabra nos ha transmitido hoy por la mañana los siguientes TELEGRAMAS:

Manila, 1.º

Hoy ha salido de este puerto, para el de Barcelona, el vapor correo de la Compañía trasatlántica, Isla de Luzón.

Sin novedad a bordo.

Barcelona, 2.º

Ayer salió de este puerto para Manila el vapor correo España, de la Compañía trasatlántica, sin novedad.

Viena, 1.º

Los periódicos oficiales declaran que las relaciones entre Austria-Hungría y las Estados Unidos, son muy afectuosas.

Añaden que en breve irá a Washington un nuevo ministro austriaco, para sustituir al actual, que realmente está enfermo.

Paris, 1.º

Los despachos oficiales de Tanez desmienten que se advierta agitación contra los franceses en aquel país.

Roma, 1.º El número de casos de cólera es cada día menor, tanto en Brindis como en Ostuni, Lariano y Echio.

Londres, 1.º

Los gobiernos de Inglaterra, Francia e Italia se han puesto de acuerdo acerca de la cuestión de indemnizaciones a los súbditos extranjeros, por efecto de la guerra de Chile con el Perú y Bolivia, cuyo asunto quedó suspenso hace dos meses por divergencias ocurridas en los tribunales que examinaban las demandas de indemnización.

Paris, 2.º

El Diario oficial publica esta mañana el decreto relativo a la suscripción del empréstito francés.

Se emiten 504 millones en títulos de la renta del 3 por 104.

La suscripción se fija para el 10 del corriente.

El tipo de la emisión se fija en 79 francos y 80 céntimos por cada 3 rancos de renta.

El desembolso se hará en cuatro plazos, a saber: El primero a los 15 días de hecha la suscripción; el segundo el día 1.º de julio; el tercero el 1.º de octubre, y el cuarto el 1.º de enero de 1887.

Dice La Opinión:

«Siguen empujando los candidatos a gobernadores, y los gobernadores que después de una buena campaña, como dice en el argot de los políticos, quieren mejorar de gobierno.

Hay tres clases de candidatos: Los que aspiran a que se les nombre gobernador.

Los gobernadores que pretenden continuar siendo, después de una desdichada gestión.

Y los gobernadores que pletiean por obtener el mando de las provincias de Barcelona, Cádiz, Coruña, Valencia y Granada y otras de primera clase que quedarán vacantes.

Por fin... se recibió anoche la dimisión del de Alicante, Sr. Bañquells.

El de Ciudad-Real ha vuelto a encargarse del mando antes de que se le decapitara.

Otros dos han consultado a dos ex-ministros si deben dimitir, olvidando que hay cosas que no se consultan.»

El día 30 de abril último se ha verificado en la Audiencia de lo criminal de Cuenca la vista en juicio oral y público de la causa seguida contra Guillermo Herraiz, vecino de Arcos de la Sierra, por asesinato de su convecina Juliana Martínez.

El hecho de autos ocurrió el día 13 del pasado marzo. Guillermo Herraiz, de 29 años de edad, casado, con dos hijos y de oficio pastor, había pervertido dos años antes a Juliana Martínez, joven de 16 años, de agraciado rostro y huérfana de padre. Con ella sostenía relaciones ilícitas, y habiendo llegado a su noticia que Juliana quería casarse con un joven del mismo pueblo, ciego de ira y dominado por los celos, salió en su busca en la mañana del 13 de marzo. La Juliana se encontraba en el campo en compañía de una amiga suya de su misma edad, cuidando unos corderos. Guillermo llevaba una hacha de partir leña, se cruzaron entre éste y Juliana algunas palabras algún tanto agresivas y en el momento Guillermo enarbola el hacha y la descarga sobre la desgraciada Juliana, produciéndola la muerte instantánea.

El señor fiscal de la Audiencia ha pedido en su informe se imponga al procesado la pena de muerte. Defendía a éste el abogado D. Leopoldo de la Mata, quien en el suyo ha sostenido que el delito que se persigue no merece la calificación de asesinato, sino de homicidio, y aun en la hipótesis de calificarse como asesinato, no concurren en él las circunstancias agravantes alegadas por el fiscal y si las atenuantes 6.ª y 7.ª del art. 9.º del Código, y en su consecuencia pidió impusiera al procesado la pena de cadena temporal.

El vapor Cristóbal Colon ha conducido a Vigo los siguientes pasajeros procedentes de la Habana:

Sres. D. José Trujillo.—Francisco Acuña.—Secundino Crespo.—Andrés Vazquez.—Ángel Cambeiro.—Constantino García.—Benito Fernandez.—Manuel de la Coubá.—José García.—Benito Balsa.—Decoroso Farías.—José Lopez.

pez.—Domingo Linares.—José Miras.—José Mayo.—José María del Hombro.—Antonio País.—José María.—Domingo Freire.—Manuel Bonzas.—Manuel López.—José Yañez.—Domingo Francisco.—Nicolás Campo.—Pedro Carrían.—Manuel Iglesias.—Manuel Villaralle.—Marcelino Pereira.—Manuel Mayo.—Andrés Fereiro.—José A. Esparis.—Peregrino Villar.—Ramon Amorin.—Bernardo García.—Francisco Gonzalez.—Manuel Lamela.—Domingo Brocus.—Francisco Camano.—Ricardo Santizo.—José María Nimo.—José Vazquez.—Antonio Eris.—José Vila.—Juan País.—Antonio Firmas.—José Barreiro.—José A. Seren.—Ramon Boulon.—Manuel Conde.—José Fejo.—Constantino Vaqueiro.—Ramon Torres.—José Gostas.—Benito Bracedo.—Antonio Noras.—José M. Fernandez.—José Fernandez.—Pascual Rapain.—José Souto.—Andrés Rosales.—Antonio Moreira.—José Rodríguez.—Manuel Otero.—Ramon Gonzalez.—Camilo Gumá.—F. Alonso Sto. Domingo.—Manuel Bouzas.—Jacinto Martínez.—Miguel Pereira.—Andrés Arca.—Antonio Vazquez.—Antonio Fernandez.—José Varela.—Francisco Varela.—Antonio Espiñeira.—José Alvarez.—Juan Fernandez.—Domingo Lemus.—Pedro Lemus.—José Cuevas.—Domingo Mayó.—Pereira.—Avelino Cuevas.—Domingo Mayó.—José Arnejo.—Antonio Ordoña.—José Cabero.—María Josefa Lavandeyra.—Juan Pastoriza.—Antonio Granja.—Juan Roman.—Manuel Lopez Cadia.—Gregorio Pensado Pais.—Ramon Calmeiro Otero.—Andrés Llauger.—R. Alonso Sto. Domingo.—Total, 35.

Segun La Opinión, en cuanto regrese a Madrid el Sr. Romero Robledo, que será del 10 al 12 del actual, celebrará una reunión con los Sres. Lopez Dominguez, Becerra y Linares Rivas, para acordar la línea de conducta que han de seguir, tanto en las votaciones de mesa como en las que se verifiquen en las secciones para el nombramiento de la comisión de actas, a la que dan estrema importancia aquellos hombres públicos.

Posteriormente, cuando esté constituido el Congreso, es muy posible que haya una reunión de ambos elementos políticos, donde se procure por los jefes de uno y otro bando estrechar las distancias.

El Imparcial de hoy llama la atención del señor ministro de la Guerra sobre el precario estado en que han quedado varios sargentos, los cuales, con arreglo a la ley, obtuvieron destinos civiles en las provincias del Mediodía, destinos suprimidos recientemente.

Podemos asegurar al colega que el general Jovellar se interesa en mejorar la suerte de dichos sargentos, y que no cejará en su empeño de que obtengan a la brevedad posible otros destinos equivalentes.

El miércoles 5 del actual, a las nueve y media de la noche, se verificó en el Círculo de la Union Mercantil la conferencia anunciada a cargo del Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo. Disertará sobre el tema «Intereses políticos de las clases industriales y comerciales».

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Iberico 28340 pesetas por 22 imposiciones al 6 por 100 y 54 al 5 por 100, y se han devuelto 16289 pesetas a petición de 19 imponentes.

La cuestión de honor ventilada anteayer por el señor marqués de Altavilla, no ha sido, como han supuesto algunas personas, con nuestro querido amigo el comisario de guerra Sr. Carmona y Millan, sino con D. Pascual Millan, colaborador de El Progreso.

Por todos los periódicos ha circulado la noticia de que el canónigo Sr. Abril (no Avial, como se ha dicho), condenado en causa sobre desacato al señor obispo de Menorca, había atentado contra la vida del prelado.

Nos complacemos en manifestar que la noticia es completamente falsa.

El Pueblo Balear la rectifica en los siguientes términos:

«Podemos asegurar que la expresada noticia no tiene fundamento alguno, pues el prelado de Menorca reside en su isla y el señor

Abril se halla preso en las cárceles de esta ciudad hace muchos meses, y por consiguiente no puede haber mediado entre ellos noticia alguna.»

Dice El Imparcial:

«Sobre la noticia que hace dos días publicamos acerca de un suceso ocurrido en la estación de Lérida, el Sr. D. José Antonio Nuet, hermano del conde de Torregrosa, nos remite las siguientes aclaraciones:

«Al saber que el Sr. García, gobernador civil de Lérida, iba a ausentarse de aquella localidad, el Sr. Nuet marchó en su busca al objeto de acordar algunos detalles de la elección que habían quedado pendientes, y de los cuales el Sr. Nuet, como ministerial, estaba obligado a responder.

«Creyendo, sin duda, el Sr. García que otro era el objeto que al Sr. Nuet guiaba, rogó al Sr. Nuet lo esperase en el andar de la estación interin él dejaba en el restaurant a su señora.

«Le esperó el Sr. Nuet, pero fué sorprendido al notar que en vez del gobernador se le acercó una pareja de la guardia civil, la cual, por orden de la autoridad superior gubernativa, lo condujo a la cárcel, acompañado de su hermano D. Enrique, siendo puestos ambos en libertad a las seis horas de verificado el arresto, é sea a las cinco horas de haber salido el tren para Madrid.»

Sobre la designación de candidatos a las secretarías del Congreso, escribe El Imparcial lo siguiente:

«En segundo término, quedan excluidos de la combinación los diputados que tengan alguna protesta en sus actas.

«Para formular esto, tiene ya en su poder el Sr. Saez una lista en esta forma:

Actas sin protestas, 432. Actas con protestas, 155.

«La lista de candidatos queda, pues, bastante reducida por este método de eliminación, y creemos que no habrá gran dificultad en la elección, que bien pudiera estar hecha de este modo:

Secretario 1.º Sr. Sanchez Arjona, 2.º señor Ballesteros, 3.º Sr. Ibarra.

Segun nuestras noticias la candidatura que reúne más probabilidades de éxito, es la siguiente:

Secretario 1.º Sr. Sanchez Arjona, 2.º señor Cuartero, 3.º Sr. Silvela (D. Francisco Agustín) y 4.º el señor conde de Sallent, que votarán los conservadores.

Ayer espiró el término del emplazamiento hecho en la causa seguida contra el presbítero Galeote.

Probablemente mañana, siguiendo las descripciones de la ley, se dará traslado de la causa al fiscal.

Ayer se giró, por la sala de gobierno de la audiencia de esta corte, la visita de establecimientos penales que está mandada hacer cada semestre.

La visita tuvo ocasión de observar que los tres enfermos de viruela que hay en la Cárcel-Modelo están completamente aislados y perfectamente asistidos, sin que haya ocurrido ningún nuevo caso; siendo de esperar que la enfermedad no se propague, por la mejoría que han experimentado los atacados hasta hoy.

Se ha hecho cargo de la administración del impuesto de consumos, el Ayuntamiento de Córdoba.

El Sr. D. Ginés Alberola acaba de publicar una colección de leyendas suizas en un precioso volumen que lleva por título A orillas del Rhin. El asunto desde luego merece la pena de ser estudiado, y mucho más como lo estudia tan discreto como elegante escritor, pues entiende éste, que puede por las leyendas populares apreciarse mejor que por ninguna otra cosa la característica original de cada pueblo.

El 25 del último enero, a las seis de la mañana, se batieron en duelo en Santiago de Chile, en la quinta del Sr. Eduardo Mac Clure, situada en los alrededores del parque Conifero, D. Anibal Zañartu, ministro de Relaciones Exteriores, y el diputado por Parral D. Guillermo Puelma Tupper.

El desafío se verificó a revólver, disparándose dos tiros cada uno de los combatientes, sin que lograsen herirse.

Sirvieron de padrinos, por parte de don Anibal Zañartu, los Sres. Manuel Aristides e Ignacio Zañartu, y por la del señor Puelma Tupper, los señores Manuel José Viqueña y Adolfo Guerrero.

D. Anibal Zañartu, antes de concurrir al desafío, elevó al presidente de la república la renuncia de su puesto de ministro de Relaciones Exteriores.

Con la solemnidad de costumbre se ha celebrado hoy la función cívico-religiosa del Dos de Mayo de 1808.

A las nueve y media de la mañana se reunieron en las casas consistoriales las personas invitadas a la función, marchando la comitiva a la catedral por las calles Mayor, Ciudad-Rodrigo, Plaza de la Constitución y calle de Toledo.

Ya en la catedral, se celebró una solemne misa de Requiem que fué oficiada por el señor cardenal Payá.

La oración fúnebre, que fué muy notable, la pronunció el beneficiado de la catedral Sr. Gamiz Ortega.

Terminadas las exequias, volvió a ponerse en marcha la comitiva, dirigiéndose por la calle Mayor, Plaza de la Constitución, calles de Gerona, Atocha, Carretas, Puerta del Sol y calle de Alcalá al Prado.

Abria la marcha un piquete de caballería de la guardia civil; seguían los acogidos en el Asilo de mendicidad de San Bernardino, los de la casa Hospicio, acogidos en el Museo Naval, los niños del colegio de San Ildefonso, los inválidos del ejército, la sociedad de Veteranos de la Milicia Nacional, los parientes de las víctimas del Dos de Mayo, los alcaldes de barrio, los jefes y oficiales del ejército y armada, los altos funcionarios del Estado, la Diputación provincial y los diputados y senadores; marchaban a continuación los maceros del Ayuntamiento y la corporación municipal, que cerraba la comitiva.

Presidía el alcalde de Madrid, señor Abascal, llevando a derecha e izquierda respectivamente, al capitán general y director de Artillería.

Terminada el cortejo, según costumbre, una columna de honor, compuesta de los cuerpos de la guarnición, precedida de la música del cuerpo de Ingenieros.

Después de cantarse por el cabildo de señores curas párrocos en el Campo de la Lealtad un solemne responso, la columna de honor hizo las descargas de ordenanza, como en los funerales de capitán general con mando que fallece en plaza.

La concurrencia ha sido extraordinaria.

En la iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas la «Orden española y humanitaria de la Santa Cruz y víctimas del 2 de mayo de 1808» ha celebrado hoy con extraordinaria magnificencia una misa de Requiem con vigilia y responso por el alma de los que sucumbieron al grito de «Patria e independencia!»

El conocido orador sagrado D. Mariano Yagüe pronunció una elocuente oración fúnebre alusiva al acto.

El sagrado recinto estaba caprichosa y artísticamente adornado, destacándose en el presbiterio un magnífico monumento iluminado por la parte posterior.

En el atrio estaban, perfectamente distribuidas, las camillas, vendajes y demás efectos de la benéfica corporación.

A las cuatro de la tarde salió la corporación procesionalmente, desde la expresada iglesia, por las calles de la Palma Alta, San Bernardo, Pez, Corredera Baja, plazuela de San Ildefonso, Corredera Alta, Fuencarral, Carranza, Ruiz y Dos de Mayo, en donde se cantó un responso junto al sitio en que espiró el capitán de artillería D. Pedro Velarde.

Presidieron el acto: por la junta de gobierno de la corporación, el Sr. Villabrilles; y por la municipalidad, el teniente alcalde

Fortuna, pero a lo menos, querida hija, ya no pasaremos apuros. En lugar de esa habitación más que modesta, en que tu hermosura se ajaría tan pronto por falta de aire y sol, podré proporcionarte en las encantadoras alturas de Passy un pequeño hotel en medio de un gran jardín lleno de flores. Ya se acaban para tí los ómnibus y los tranvías. Tendrás tu berlina que te llevará a los almacenes de moda y a los teatros. Tendrás también un cesto tirado por dos jaquitas, que guiarás tú misma. Me parece estarte viendo ya en esta nueva atmósfera, y mi corazón de padre, late de alegría ante esa idea. Guardo trescientos cincuenta mil francos que tengo en mi cartera, y que servirán en cuanto llegue para ponernos a flote y hacer frente a los primeros gastos de instalación. El millón doscientos mil francos que queda de la suma total, acabo de hacer un depósito, bajo recibo que traigo, en casa de mi banquero en Marsella. Me voy obligado a permanecer todavía algunos días en Marsella, luego volveré a París, a fin de proporcionarte todo el bienestar y todo el lujo, que algunas veces te he visto desear y que yo ambicionaba para tí más que tú misma. Saldré de Marsella el 10 a las dos y cuarenta minutos de la tarde para Dijon, en donde me obligan a detenerme mis intereses. Como llego a Dijon a las tres y treinta y nueve minutos de la madrugada, durante el día podré evacuar mis asuntos y luego tomar sin falta el expreso de la noche que me conducirá a Paris, a donde llegaré el 12 del corriente, a las siete y veinticinco minutos de la mañana. Por fin, voy a poder abrazarte a mi gusto, querida niña, después de cinco meses de ausencia. ¡Voy a volver a ver tus grandes ojos mirarme con ternura y tus labios sonreírme! ¡Gracias a Dios, en todas mis tribulaciones y en todas mis amarguras había logrado salvar el honor! Ahora hemos recobrado la fortuna... ¡Yo no faltará de aquí en adelante! El mundo, con el cual había sido necesario romper, nos abrirá de nuevo sus puertas, y tú brillarás con la triple aureola de tu juventud, de tu belleza y de tu reputación sin tacha. Tú puedes y debes ya pretender un matrimonio que te haga una de las reinas de Paris. Te prevengo que soy muy ambicioso para tí, hija querida. Quiero un yerno del que pueda estar orgulloso, un yerno que haga de Cecilia Bernier una encantadora condesa, ó por lo menos una baronesa distinguida. Dentro de breves días estaré junto a tí y te abrazaré como te amo, es decir, mil y mil veces, y mil todavía. Tu padre, JACOBO BERNIER.

IX. Después de haber leído hasta la última línea de la carta que acabamos de reproducir, Cecilia inclinó la cabeza sobre su pecho. Algunas gotas de frío sudor mojaban su frente y sus sienes. Cogió el pañuelo para secar su rostro pálido y del cual hacía resaltar más la palidez el sombrío color de sus cabellos. —Vuelve...—murmuró con voz sorda,—¡vuelve... y rico! ¡Ah! yo no creía que fuese tan pronta la solución de su pleito. En su carta anterior me decía que le sería menester seis meses lo menos para obtener la sentencia y que dudaba que esa sentencia le fuese por completo favorable... ¡Seis meses! Seis meses me daban tiempo de tomar una resolución... me permitía hacer algo... ¡pero esta vuelta hoy es el rayo! Cecilia Bernier permaneció algunos instantes absorta en una profunda preocupación, luego prosiguió: —Me habla de sus proyectos, de sus deseos, de sus ambiciones para mí... quiere conducirme al gran mundo... sueña con un brillante matrimonio y quiere proporcionarme un marido... título... un marido... Una especie de risa convulsiva entreabrió los labios de la joven, un estremecimiento recorrió su cuerpo, y apretó su frente con sus manos calenturientas. —Esta vuelta me aterra, me mata,—continuó.—Todas mis previsiones caen por tierra, pues la ausencia de mi padre me dejaba libre. ¿Qué hacer ahora? ¡qué hacer! ¡qué resolución tomar! Si mi padre a su llegada sabe que tengo ya el derecho de llevar la cabeza erguida, que cualquier matrimonio es ya imposible para mí, excepto uno solo; ¡cuál no será su indignación! Para él, ante todo es el honor. En el primer impulso de su ira es capaz de matarme! ¡Matarme!—repitió Cecilia, cuyos dientes castañeteaban de miedo.—¡Yo no quiero morir!... ¡Yo no quiero irme de este mundo sin haber gozado de esta fortuna que trae mi padre; de este lujo que me promete y al que aspiro hace tanto tiempo!... ¡Un millón quinientos mil francos! Con eso hay para procurarme todos los gozos, satisfacer todos mis caprichos, realizar todos esos hermosos sueños que yo evocaba para olvidar la triste y desnuda realidad. ¡Y el despertar sería la muerte! ¡Ah! maldito sea ese amor insensato que no era en el fondo, ahora lo comprendo, más que un capricho, una fantasía de mi imaginación. ¡Maldita sea mi debilidad, ó mejor dicho mi locura. ¡Maldito sea el hombre de quien he sido y que me ha hecho madre! ¡Ah! Ese hombre a quien he creído amar... ¡qué odio me inspira hoy!... ¡Si pudiera destruirlo!... De nuevo Cecilia Bernier hizo una pausa. Sus ojos demostraban extravío, pues la calentura que quemaba la sangre de su vena parecía provocar en ella un súbito delirio. —Sus labios se movían escapándose las frases

sin hilación entre las cuales se podían distinguir estas: —¡Diez días!... Dentro de diez días estará aquí; es preciso que antes de diez días la prueba de mi vergüenza haya desaparecido... Brigida es mía; daría su sangre por mí. Le confidó mi secreto, porque no me delatará, al contrario, me ayudará... Si, pero ella no puede hacer nada para borrar las consecuencias... ¿A quién dirigirme? Puedo salvarme... lo sé, pero, ¿de quién me vendrá la salvación? ¿quién me prestará su ayuda? Un médico me la rehusaría y tal vez me denunciaría... sin contar con que yo no me atrevería nunca a dirigirme a un médico. No ignoro que ciertas mujeres tienen por oficio el sacar de apuros a las desgraciadas locas que, como yo, no han sabido guardarse bien. Cuando una sale de su casa, nada queda de los resultados de un momento de error. Todo es cuestión de más ó menos dinero. Veré, pues, a una de estas mujeres. En el barrio hay una; he oído a Brigida hablar de ella con palabras embrozadas... pero yo bien he comprendido... Iré a buscarla, y el dinero que me ha enviado mi padre será para ella. En cuanto a él,—añadió Cecilia con una voz que demostraba la ira, el odio que la dominaban,—tocante a él, causa de mi desgracia y a quien yo he tenido la tontería de confesar mi estado, le diré que me había engañado. ¡Que me crea ó no, poco me importa! Por lo demás, es menester que todo concluya entre nosotros. Desde hoy, no le conozco. ¡Verle otra vez sería comprometerme más, y no debo hacerlo! Mi padre viene dentro de diez días... quiero que antes desaparezca toda huella de un pasado que no ha de volver. Cecilia dobló la carta, colocó entre sus pliegues el billete de mil francos que había recibido, metió la carta dentro del sobre, y lo dejó sobre la mesita de noche. Luego llamó a Brigida. La criada en seguida entró. —¿Me llama la señorita?—preguntó. —Sí, mi buena Brigida. —¿Qué órdenes tiene que darne la señorita. —Te ruego hagas el almuerzo más temprano que de costumbre. Quiero salir, pues tengo una porción de cosas que hacer. —¿A qué hora quiere la señorita que esté listo el almuerzo? —A las diez ó diez y media. —Es fácil. —Voy a levantarme y vestirme. —¡La señorita ha tenido noticias de Mr. Bernier! —Sí, y buenas noticias. —¿El señor vuelve? —Dentro de diez días, estará aquí. Luego alabaremos de eso. Tengo que decirte muchas cosas... cosas que tú no puedes figurarte. Habla remos seriamente...; pero esta mañana lo que es apures el almuerzo. —Ya voy, señorita. Y Brigida se apresuró a marcharse a la cocina para obedecer las órdenes de su joven

Cecilia se levantó y en su guarda-ropa (que nos parece inútil asegurar era modesto y nada abundante), escogió su traje más oscuro. Ya estaba vestida y peinada, cuando a las diez y cuarto, Brigida entró a decirle que el almuerzo estaba servido. La joven no permaneció en la mesa ni media hora. A las once menos cuarto se puso un abrigo y un sombrero, echóse un espeso velo sobre el rostro, se puso los guantes, colocó la carta de su padre en una cartera que metió en su manguito, y salió de su casa. En cuanto se halló en la calle, subió por la de las Damas, en dirección hacia la avenida de Clichy. Después de haber dado algunos pasos, se detuvo y entró en un gran almacén de ultramarinos, en donde Brigida solía comprar, y que la conocían a ella también. La dueña estaba en la caja. Cecilia se dirigió a ella, siendo acogida con una sonrisa comercial y con esta pregunta: —¿Qué desea la señorita? —¿Podrías darme, señora, cambio de un billete de mil francos? —Si por cierto, señorita Bernier; pero en billetes pequeños, pues no tengo oro en este momento. —Los billetes pequeños me convienen perfectamente. La joven sacó de la cartera la carta de su padre y de ésta el billete de mil francos, y lo puso sobre el mostrador. —La dueña del almacén abrió el cajón colocado delante de ella y cogió de una cartera vieja diez billetes de cien francos y los cambió contra el de mil. De aquellos diez billetes Cecilia hizo dos partes iguales. Cinco colocó dentro de la carta de su padre, y los otros cinco fueron colocados entre dos hojas de su libro de memorias. Este hecho, dió las gracias a la complaciente tendera y continuó su camino en la misma dirección. Mientras andaba iba mirando las casas a derecha e izquierda, como si buscara una muestra de tienda. Casi al llegar a la avenida de Clichy detuvo el paso, pues vio frente de ella una tienda, cuyos escaparates estaban pintados de negro con bordes dorados. Encima de la puerta, sobre fondo también negro, se leía en grandes letras doradas esta única palabra: HERBORISTERIA. A través del vapor que a causa de lo glacial del tiempo ponía casi opacos los cristales se veían vagamente frascos, bocalas, plantas secas, etc., etc. Cecilia tuvo un momento de indecisión, pero fué muy corto. Una vez decidida atravesó la calle, y mano en la manecilla de la puerta, se abrió. Ya hemos dicho que un espeso velo cubría su rostro, ocultando sus facciones.

HERBORISTERIA. A través del vapor que a causa de lo glacial del tiempo ponía casi opacos los cristales se veían vagamente frascos, bocalas, plantas secas, etc., etc. Cecilia tuvo un momento de indecisión, pero fué muy corto. Una vez decidida atravesó la calle, y mano en la manecilla de la puerta, se abrió. Ya hemos dicho que un espeso velo cubría su rostro, ocultando sus facciones.

del distrito de la Universidad, Sr. Rome...

En la iglesia parroquial de San Jerónimo...

En el centro de la nave se elevaba una...

Al lado de las luces roja, verde y blan...

En dos largas filas de sillones y escaño...

De las ventanas de las tribunas descen...

Después del Invitatorio, del maestro...

Ofició en la misa de Requiem el teniente...

El capellán de la armada, Sr. Moreno...

Además del general Antequera, han as...

Anoche se recibieron los siguientes te...

Sevilla, 1.º

El Imparcial y El Correo del día 27 den...

Participa el juez de instrucción que la...

Palma, 1.º

En el arrabal de Santa Catalina, se pro...

Gibraltar, 1.º

El reo Francisco Contreras será ejecuta...

Murcia, 1.º

Corta lluvia a primera hora de la maña...

Coruña, 1.º

Saló el señor ministro de Fomento con...

Gerona, 1.º

Con asistencia de autoridades, corporac...

Albacete, 1.º

El comisario del ferrocarril de Almansa...

Alicante, 1.º

Ha sido sorprendida una partida de jueg...

El gobierno español, por medio de nue...

Al segundo activo los comandantes don...

Al primero activo los capitanes D. Juli...

Al primero activo el alférez supernum...

El Sr. Sánchez Juárez, deán del cabildo...

En el centro del Ejército y la Armada...

Aquella aristocrática morada ha sufrid...

Es de saber que los presupuestos parcia...

del escudo rey que hemos perdido recien...

Brillantisima fue la velada artística q...

Jamás creemos haber visto tanta y tan...

Presidió el acto el director de la escue...

Gustó como no podía menos, el ofertor...

La segunda parte fue, si cabe, más notab...

Leyó después el reputado crítico D. José...

El Sr. Arrieta se levantó después, y con...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

En la tercera lamentación del miércoles...

sus paredes los retratos de los que se h...

Sigue a este otro bellísimo, decorado...

La sillera es riquísima, de tised con r...

El salón llamado de Generales, porque...

Hay además otro gabinete ovalado, con...

Estas son las habitaciones decoradas c...

Varios salones han sido destinados a l...

La serre es un precioso salón árabe...

Constituyen la cubierta infinitos crist...

La planta baja se ha distribuido en l...

En el piso segundo se han establecido...

En el fondo se ha colocado un magnífic...

Cubre las paredes rico papel rojo de...

En el patio del salón hay once filas...

Las obras de reparación han sido in...

La impresión que hemos recibido al vi...

Un periódico serio hablando de las ec...

Posible es que por falta de organizaci...

Dr. Porras, dentista, Arenal 22, dupdo.

Hoy recibimos las siguientes noticias...

Se sospecha la presencia del mildio en...

Recomienda Mr. de Hérisson, propietario...

La Sociedad de Agricultura de la Giron...

El precio del vino en Toro ha subido...

Se aseguran algunos periódicos que la...

El Ayuntamiento de Jerez de la Frontera...

Las noticias del extranjero son tambie...

Ultimos precios de las harinas en París...

La tormenta que se presentó el 29 en P...

De América dicen que el mercado de t...

Se halla contigua la sala de estudio...

Un salón del principal llevará el nombr...

Hay ha debido botarse al agua desde el...

astillero del arsenal de Ferrol, el crucer...

Este precioso buque, construido con ver...

Eslera, 84 metros; manga, 13; calado m...

Reunirá además todos los adelantos m...

La quilla de este buque, así como la de...

El desarrollo notable que se observa en...

La empresa del teatro de la Alhambra p...

Para la función de mañana lunes, prime...

Segun parte recibido de Lisboa, la c...

En la semana próxima se verificará en...

La obra puesta en escena fue la celebra...

El cuarto cumplido en varas, mató tres...

El quinto mató dos caballos, tomó much...

El sexto, bueno y codicioso; cuatro cab...

La corrida agradó; los toros cumplieron...

La dirección, desdichada, sobre todo en...

Carra-ancha, con poca suerte.

Mazzantini, muy bien hiriendo.

La presidencia, muy discreta.

Merced a las acertadas disposiciones...

Matacan saltó como picador en lugar...

Isidro Rico sustituyó en la cuadrilla...

Tenemos entendido que en la primera j...

Durante la corrida de hoy se han presen...

consideren como funcionarios públicos los...

Los Sres. Montero Rios y Camacho han...

El importe del recargo municipal sobr...

Tan pronto como las Cortes aprueben...

Y en ese caso los maestros que perciben...

Telegramas recibidos esta tarde anun...

S. M. la reina, acompañada de sus au...

Hoy no ha circulado ninguna noticia...

Indicase al obispo de Orihuela para l...

Lo hermoso de la mañana y el hambre...

Y vamos a la corrida.

A las cuatro en punto, con la plaza l...

Este se ha verificado con el orden m...

En el primer toro, los tres pares de...

En el segundo hubo mucho desahogo en...

El tercer toro notable para la suerte...

El cuarto cumplido en varas, mató tres...

El quinto mató dos caballos, tomó much...

El sexto, bueno y codicioso; cuatro cab...

Mazzantini acabó con el toro de un bu...

La corrida agradó; los toros cumplieron...

La dirección, desdichada, sobre todo en...

Carra-ancha, con poca suerte.

Mazzantini, muy bien hiriendo.

La presidencia, muy discreta.

Merced a las acertadas disposiciones...

Matacan saltó como picador en lugar...

Isidro Rico sustituyó en la cuadrilla...

Tenemos entendido que en la primera j...

Durante la corrida de hoy se han presen...

En las puertas de la plaza más de 300...

En San Francisco, orador, D. Manuel G...

En San Ildefonso y San Martín tambie...

En Monserrat sigue la novena a Nue...

En el Monte de Piedad continúa...

En San Gines siguen las Flores, y...

En San Gines siguen las Flores, y...

En San Gines siguen las Flores, y...

En San Gines siguen las Flores, y...

En San Gines siguen las Flores, y...

En San Gines siguen las Flores, y...

En San Gines siguen las Flores, y...

En San Gines siguen las Flores, y...

En San Gines siguen las Flores, y...

En San Gines siguen las Flores, y...

EDICION DE LA NOCHE

DE HOY 2 DE MAYO

El centro del Ejército y la Armada...

Aquella aristocrática morada ha sufrid...

Es de saber que los presupuestos parcia...

Se halla contigua la sala de estudio...

Un salón del principal llevará el nombr...

Hay ha debido botarse al agua desde el...

DIARIO DE MADRID

DEL LUNES 3

ALMANAQUE

SANTOS DEL DIA.—La invención de la Santa...

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en...

En San Gines siguen las Flores, y...

En San Gines siguen las Flores, y...

En San Gines siguen las Flores, y...

En San Gines siguen las Flores, y...

En San Gines siguen las Flores, y...

En San Gines siguen las Flores, y...

En San Gines siguen las Flores, y...

En San Gines siguen las Flores, y...

los vencimientos de agosto de 1885 y abril próximo pasado y de inscripciones del 3 por 100 del semestre de 1.º de julio de 1885 y anteriores...

Entrega de valores depositados en arca de tres llaves procedentes de creaciones, conversiones, renovaciones y canjes.

NOVEDADES. — 9. — El sacristan de San Justo. VARIEDADES. — 9. — Enemigos ocultos. — La solterona. — El testamento y la clave. — Segundo acto de la misma.

PRICE. — 8 1/2. — Gran funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos, bajo la direccion de Mr. Parish. PLAZA DE TOROS. — 4. — Primera de abono.

Se lidiaron seis toros de la ganaderia de don Diego y D. Pablo Benjumea, vecinos de Sevilla, con divisa negra, por Frascuelo, Carancha y Mazzantini.

ALMONEDA DE LOS MUEBLES de su Alteza el príncipe Tunisien Tatsch Bay de Paris, para liquidarlos en Madrid calle Cedaceros, 11, pral., desde 1.º de mayo hasta fin del mismo mes...

GRANDIOSAS REBAJAS DE NUEVOS ARTICULOS RECIBIDOS PARA EL SESTO ANIVERSARIO DE LA APERTURA DE ESTOS GRANDES ALMACENES MAS DE SEIS MILLONES de ricos generos para señoras, hombres y niños.

LICOR DEPURATIVO VEGETAL IODADO DEL MEDICO QUINTELLA. Continuando la publicacion de las experiencias realizadas en los hospitales publicos con este notabilísimo medicamento...

DOÑA JULIA CABRERO VIUDA DE ANDUAGA FALLECIÓ EL DIA 3 DE MAYO DE 1883 R. I. P. Todas las misas que se celebren mañana lunes en las iglesias de San Antonio del Prado, Calatravas, San José, Trinitarias Descalzas y Visitacion...

AVISO IMPORTANTE. Unas Industriales poco concienzudas venden a infimo precio, bajo nuestro nombre, o bien bajo las rubricas "segun la formula de D. Gibert" o "segun la formula de Gibert y Boutigny" unas falsificaciones...

Por 8 Duros un traje de raso negro de buena seda. Contiene 20 varas. 60 cortes a escoger. Por 2 Duros un traje de lana de doble ancho, en colores preciosos; 10 varas el traje. Tenemos 300 piezas.

NOVENO ANIVERSARIO. El Ilmo. Señor D. FRANCISCO DE PAULA VÍTEL y Salazar, falleció el día 3 de mayo de 1877. R. I. P.

EL ILMO. SEÑOR D. CELESTINO REDONDO DE LA PLAZA falleció el día 16 de abril de 1886. R. I. P. Su desconsolada esposa le Ilma. Sra. D.ª Valentina Guio, sus hijos D. Enrique, D. Julio y D.ª Carmen, nietos, hijos políticos, hermano, sobrinos, primos y demás parientes...

MUEBLES AUSTRIACOS de madera curvada y rejilla, con uniones de hierro, se venden únicamente en el gran depósito de los mismos fabricantes. J. J. KOHN, DESENGAÑO, 6 PRECIOS DE FABRICA.

Por 5 PEsETAS un traje de 16 varas de percal de bonitimos dibujos. Tenemos 250 piezas. Por 6 PEsETAS un traje con 16 varas percal imitación francesa, dibujos finos y elegantes. Recibidos 500 dibujos.

NOVENO ANIVERSARIO. Su viuda, hija política y demás parientes, ruegan a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios.

NOVENO ANIVERSARIO. EL SEÑOR DON ANICETO MATA Y GARCÍA (O. E. P. D.) falleció el día 23 de abril de 1877. Todas las misas que se celebren en el día 3 del corriente se celebren en la iglesia de la Concepcion (barrio de Salamanca), y en la de Nuestra Señora de las Angustias, capilla de Palacio y convento de San Pascual del real sitio de Aranjuez...

AL PÚBLICO. Siendo muchas las personas que antes de la temporada oficial acuden a las acreditadas Aguas de Alzola, el dueño de la fonda, Ignacio Urquiza, sucesor de Iratz, pone en conocimiento del público, que su acreditada fonda de Alzola quedará abierta para sus parroquianos y demás personas que quieran honrarle desde el 20 de mayo.

GRAN EXPOSICION DECORADO DE HABITACIONES MUEBLES Y SILLERIAS DE TODAS CLASES GRAN REBAJA DE PRECIOS Venta todos los dias de 9 de la mañana a 9 de la noche. 3, COSTANILLA DE LOS ANGELES, 3.

LA ILMO. SEÑORA DOÑA MERCEDES LOSTE Y ACHA, viuda de Longoria, falleció el día 3 de mayo de 1883. R. I. P.

LA AMUEBLADORA EMPRESA MOBLIARIA (AL LADO DEL GOBIERNO) 117, CALLE MAYOR, 117. En esta casa se encuentran cuantos muebles son necesarios para amueblar habitaciones, ya sean modestos o de lujo.

DINERO. Prestamos en el acto, sobre alhajas, papelitas del Monte y polizas de préstamos sobre papel del Estado, del Banco de España y Monte de Piedad. Intereses módicos. Peligros, 10 y 12, pral.

HOTEL. Se arrienda uno muy bueno y espacioso Rey Franciso, 8. DINERO. Unica casa que lo da en el acto, sin farsa, ni correderas, sobre sellos del Estado. Tetuan, 23, pral.

LA ILMO. SEÑORA DOÑA MERCEDES LOSTE Y ACHA, viuda de Longoria, falleció el día 3 de mayo de 1883. R. I. P.

IMPORTANTE A LOS HOMBRES INDUSTRIOSOS Con un pequeño capital y solo dos dias de trabajo cada semana se obtienen fácilmente de CUATRO A SEIS PEsETAS DE PRODUCTO DIARIO.

MALA REAL INGLESA Salida de los vapores en el mes de mayo para la América del Sur. Los dias 13 y 20 de Lisboa, y el 26 de Vigo. Para más detalles, dirigirse a los representantes de la compañía en Madrid, Sres. Peceser y C.ª Salazar, 4.

JARABE DE RADANO IODADO De GRIMAULT y C.ª, Farmacéuticos en Paris. Desde hace veinte años este medicamento ha sido reconocido como el más eficaz en las enfermedades de la infancia, reemplazando a una medicina muy ventajosa el aceite de hígado de bacalao y el yoduro de hierro.

CARMEN 18.1.º MADRID. TELÉFONO NUM. 517.

SE VENDE Buena ocasión. Se vende un landó inglés de dos capotas, clares familiar y berlina, muy poco usado. Se dan baratos. Pueden verse de 10 a 12, calle de Don Pedro, 8.

MUEBLES. Armarios de luna a 600 rs.; sillars de rejilla de haya a 25; silleros de sala satén a 100; silleras gabinete crotonas a 90; aparadores, espejos, entredoses, lavabos, etc. Plaza del Progreso, 5.

MALES VENEREOS. Consulta. Corredera Baja, 22, pl. ALMONEDA. Por ausentarse sus dueños, se hace de todos los muebles de una casa. Madera Alta, 26, 2.º.